

En cuanto a la migración, se trata de la establecida entre la ciudad y el campo que entre 1920 y 1945 abarcó inmigrantes a razón de 1 y hasta 2 millones por año, los cuales se trasladaban del campo a la ciudad, pudiendo observarse únicamente un movimiento neto en contrario hacia los años de la gran depresión de 30.

En tercer lugar, pasa a ocuparse la obra de la ecología urbana con vistas a la influencia que ésta tiene en la distribución de los fenómenos sociales y en sus afinidades; estudio que abarca la forma en que nacen los barrios bajos, los distritos de trabajadores, las áreas residenciales, etc., y sus repercusiones en la diferenciación social o formación de grupos, basados en el reconocimiento de que sus miembros son semejantes y tienen conciencia de clase, así como en la estratificación de los diversos grupos.

En seguida se estudian las instituciones sociales básicas (matrimonio —familia, educación— escuela, religión, iglesia, gobierno —política, etcétera— en su relación con el medio urbano.

Tras este estudio, se analizan los procesos sociales tanto de acercamiento (asimilación, acomodo, aculturación) como de alejamiento (competencia y conflicto) y los resultados a los que conducen o sea: la desorganización o el bienestar urbanos, dentro de los anales se incluyen problemas como el de la delincuencia y los servicios asistenciales.

Finalmente, ya en el capítulo de las conclusiones, se trata la influencia que la ciudad tiene en la personalidad del individuo, en los cambios sociales (como innovaciones, rupturas y preservación cultural) para concluir con una exposición práctica de aplicación al mejoramiento ciudadano, a la cual se ha agregado como ejemplificación el plan para el engrandecimiento futuro de la ciudad de Boston.

Toda la obra se encarga de contrastar a la ciudad y al campo como dos unidades sociológicas mayores a las que quedan subordinados conceptos como el de la “raza” u otras semejantes considerados hasta ahora como más importantes que los mencionados.

Guerreiro Ramos: *A Sociologia Industrial*; formação, tendências atuais. Río de Janeiro, 1952.

La Revolución Industrial se nos presenta como un fenómeno expansivo que, nacido en Inglaterra a mediados del siglo XVIII promete recu-

brir al mundo en poco tiempo, ya que su ritmo de difusión se acelera con el transcurso del tiempo.

La extensión creciente de este cambio económico-tecnológico y las repercusiones del mismo en las condiciones sociales de vida, hacen cada vez más necesaria la constitución de un cuerpo de doctrina que trate de resolver los problemas que tales convulsiones reportan; de aquí que desde hace algunos años se venga luchando por constituir una sociología industrial fuertemente vinculada a la sociología general, pero, al mismo tiempo, claramente especializada dentro de ella.

El intento de Guerreiro Ramos consiste en trazar un cuadro de la evolución de las ideas relativas a la sociología del trabajo; para lo cual, hace una breve mención de los antecedentes: hace notar que en las sociedades primitivas la falta de discernimiento entre las actividades orgánicas ergológicas y las religiosas es uno de los principales obstáculos para el desarrollo de la técnica; que en la antigüedad el obstáculo radica en el desprecio que se siente por el trabajo manual y por los experimentos, de índole práctica y por lo mismo despreciables; que en el Medioevo es la consideración de que la intervención humana en la naturaleza es sacrílega la que pone un reto al desarrollo técnico.

Por otra parte, puntualiza la forma en que la vida monástica con su regla estricta hace nacer el reloj máquina, fundamental para el desenvolvimiento maquinístico, y que la visión mecanicista del mundo planteada por los astrónomos (Copérnico, etc.), se refleja en la organización económica y social.

Sin embargo, Guerreiro Ramos no se conforma con mostrar las influencias que las ideas ejercen en el desarrollo de la técnica, sino las que ésta tiene sobre la organización social y sobre la psicología individual del obrero, ya que existe una interacción mutua de la industria hacia la sociedad y de ésta hacia aquella.

Guerreiro Ramos examina cuidadosamente las grandes corrientes de la Sociología Industrial contemporánea y destaca el aporte individual de cada uno de sus principales representantes, destacando al mismo tiempo los experimentos prácticos y los resultados obtenidos por la aplicación de cada una de esas doctrinas.

Así, examina principalmente: las dos corrientes macrosociológicas, la primera de las cuales considera al industrialismo como un verdadero complejo institucional, mientras que la segunda estudia más propiamente la acción-reacción entre industria y sociedad; traza las líneas generales de

una microsociología de la industria representada por la escuela de Harvard que trata de resolver problemas concretos de relaciones de trabajo; y enfoca otras dos vertientes de estudio tan importantes como las anteriores o sea: la sociometría fundada por S. L. Moreno, que se integra en la corriente más amplia de la ciencia de las relaciones humanas.

Hacia el final de su libro, hace notar el autor que: ni la Sociología Industrial en general, ni cada una de sus escuelas principales pretenden cubrir todo el campo de la empresa sino únicamente el aspecto de la organización cooperativa permanente puesto que la sistematización de las operaciones corresponde al faylorismo y sus derivados, la aplicación del conocimiento científico a la elaboración del producto incumbe a la técnica.

El autor insiste, en tal forma, en el hecho de que uno de los problemas principales de la industria consiste en un problema de relaciones humanas que, por lo mismo cae en el campo de la Sociología que debe de ocuparse de él no sólo en el caso de las sociedades ya industrializadas, sino más aún en el caso de sociedades poco desarrolladas o francamente primitivas que deben industrializarse en tal forma que no se transtorne su orden social, moral, artístico, etc.

Tappan, Paul W.: *Contemporary Correction*. Mc Graw Hill Book Co., Inc. 1a. Edición 1951. XXVII-234 pp.

Varios autores, destacados en la corrección de la delincuencia han contribuido a la redacción de esta obra que pretende colocarse en una actitud vanguardista en lo que se refiere al tratamiento social del delincuente.

Desde el punto de vista teórico, la obra lucha por el reemplazo de los prejuicios en favor de una actitud inteligente y avanzada, así como por un enfoque profesional de la delincuencia, que se base en observaciones, estadísticas y razonamientos adecuados en torno del problema.

En el aspecto filosófico básico, considera que es un error tan grande el que dimana de considerar al criminal como elemento nocivo del que nada bueno se puede esperar, como aquél que parte del supuesto determinista de considerar al criminal como producto de las fuerzas exteriores que lo convierten en enfermo.